



PERIODICO SEMANAL ILUSTRADO
Literario, Humorístico, Joco-serio y de recreo
Tiene Editor responsable
CALLE OLIMAR Nº 11

SUSCRICION

Por un mes	\$ 0,50
Por 3 meses	1,50
Por 6 meses	2,20
Por 1 año	4,00
Numero suelto	0,15

EL BROMISTA

Montevideo, Agosto 9 de 1885.

UN PARÉNTESIS

Tenemos á la vista el periódico *España y América* que publica en Madrid el célebre Héctor F. Varela y que contiene la carta política de este al General Mitre, refutando las apreciaciones que hizo el general de los tres candidatos porteños que se disputan la presidencia de la República vecina.

No vamos á entrar en consideraciones sobre el contenido de la carta de Varela, dictada por la más desfachatación y escrita con ese cinismo que caracteriza al orador de Ginebra.

No queremos tampoco penetrar los móviles que hayan guiado al ex-director de *El Americano* á tomar tan gratuitamente la defensa de los candidatos porteños, aun cuando se vé á la legua que no lleva otro objeto al ensalzarlos que asegurar el puesto que desempeña, cualquiera que sea el candidato que triunfara.

Pero no queremos ni podemos dejar pasar por alto el siguiente párrafo de la referida carta de Héctor Varela:

"Una calamidad según el significado que la palabra tiene en el Diccionario de la lengua—podría ser el frente de la primera magistratura de nuestro país, un hombre oscuro, sin antecedentes completamente desconocido; un *compadrito* levantado por un metin de cuartel; una especie de Santos ó Malgarejo,

Solo el cinico Héctor Varela, el cangalla mas grande y desvergonzado que haya pisado la Europa, es capaz de escribir sin que le tiemble el pulso y le remuerda la conciencia el párrafo que antecede.

Solamente un tartufo como Varela que ha perdido por completo la dignidad y la vergüenza, puede estampar en letras de molde, el grosero insulto con que inútilmente pretende empañar la gloria de nuestro digno primer Magistrado.

Todo el mundo sabe que no hace mucho tiempo Héctor F. Varela aceptó el puesto de cónsul oriental en Madrid, conque le honrara el Gobierno de nuestro país, recibiendo su nombramiento en medio de las mas exajeradas demostraciones de simpatía al pueblo y Gobierno Oriental.

Entonces el General Santos no era una calamidad y la prueba de ello es que en sus artículos reconocía y encomiaba las relevantes prendas que caracterizaban la inteligencia y la austeridad del señor Presidente de la República.

Pero esa fué flor de un día.

Que dura solo lo que dura un lirio. Héctor Varela se degradó una vez mas con uno de aquellos hechos que no cometen sino seres desgraciados de la mas baja estopa, cuyo destino es ir a morir en

una cárcel acompañados solo del mas justificado desprecio de la sociedad.

Y al igual de ellos, el célebre orador de Ginebra, usó y abusó de los medios que en prueba de confianza pusiera á su disposición el general Santos, para obtener el dinero que necesitaba á fin de satisfacer sus ambiciones bastardas, sus degradantes vicios y sus caprichos locos y desvaratados.

Apercibido de lo que ocurría el digno Sr. Presidente, no titubeó un instante en arrancar de manos de Varela el puesto con que le honrara, destituyéndolo inmediatamente y reemplazándolo por persona mas digna de tal confianza y mas merecedora á ella que el loco Varela.

Al sentir este sobre su rostro la estúpida bofetada que le aplicaba nuestro Gobierno tan directamente y viendo que el *turron* se le escapaba, su ira no reconoció límites y la emprendió con el Ge-

ral Santos, quien además de tener tranquila su conciencia, le importa un mite cuanto diga y haga Varela, puesto que la opinión pública tanto de aquí como de la Europa entera, tiene ya formado su juicio respecto al hombre que felizmente rige los destinos de nuestro país.

Además, todos conocen á Héctor Varela y saben á que atenerse respecto al hombre que ante un puñado de oro no trepidaría en vender lo mas caro y sagrado que para él haya en el mundo.

Se nos dirá que tiene talento. Y de que le vale si se deprava con los vicios más degradantes y desordenados y se echa á la espalda la dignidad personal que debe regir al hombre en todos los actos de la vida.

Es decir, que por una causa incomprensible se han de disimular los vicios y pillerías de un hombre porque este tenga talento?

No, mil veces no; al pillito, al degradado debe aplastárselo la cabeza como á un reptil ponsoñoso, porque su ejemplo puede llegar á conta-

Sr. D. FRANCISCO SIGNORINI



Director y Redactor en Jefe—

Pedro Rodríguez.

Redactor—Benjamin de la Hasty.

giarse corrompiendo la sociedad.

Si á Héctor Varela se le disculpan sus gravísimos errores y se le colma de distinciones, ¿qué queda entonces para el hombre honrado sin mancha alguna en su conducta y cuyo mayor galardón es el de una conciencia tranquila y una vida pura y sin mancha?

Nó, no comprendemos cómo puede la pillería haberse elevado por sobre la honradez.

Sin embargo, en Varela tenemos un ejemplo práctico de ello.

Pero es que este tiene aún, un sentimiento tanto ó mas ruin que los otros que alberga su corazón empedernido y es el de la adulación.

Ahí está Varela en su elemento y á ese sentimiento ruin debe todos los honores con que le honran, pero nunca á sus méritos personales.

Ofréscasele á Varela un *turron*cito y ya es vuestro en alma y vida y por defenderos será capaz de pulverizar á todos vuestros enemigos, pero ¡hay de vosotros! si acaso llegais á quitárselo después, por que seréis el blanco de sus cobardes tiros; en nada reparará para ofenderos y demigraros, aun que tenga que echar mano de la infame y vil calumnia.

Esto es el tipo de quien descendemos á ocuparnos; este es Héctor Varela pintado muy pálidamente.

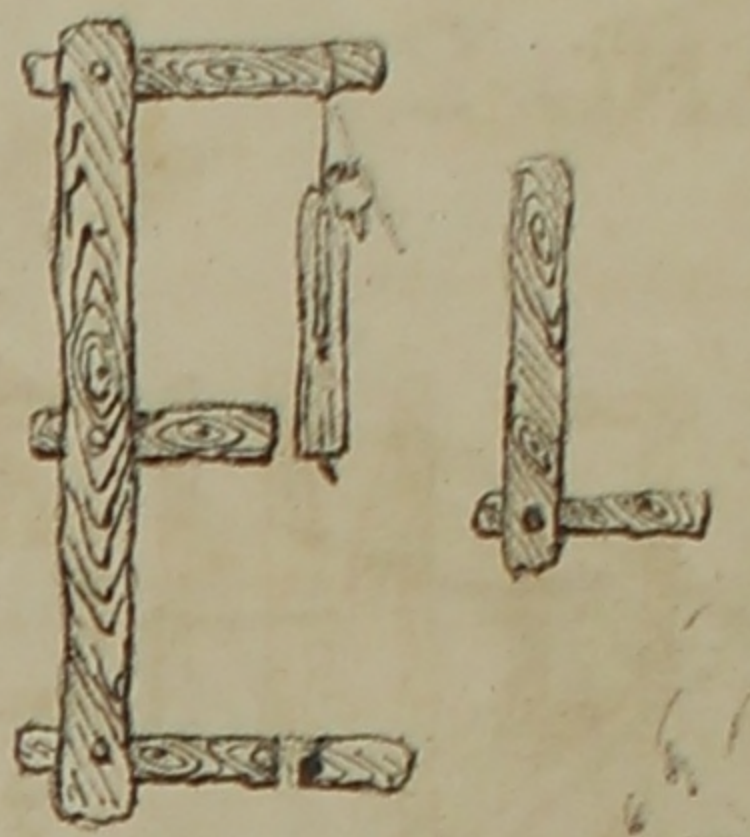
Pero no pararemos aquí; nuestro propósito es ir mas lejos, pintándole de mano maestra, publicando algunos rasgos biográficos de su vida pública y haciéndolo conocer de nuestros lectores como quien es, en toda la vergonzosa desnudez de la verdad.

Esto lo haremos para el número próximo y siguientes si uno solo no basta; y encabezaremos nuestro artículo con el título (de: *Apuntes para la historia*).

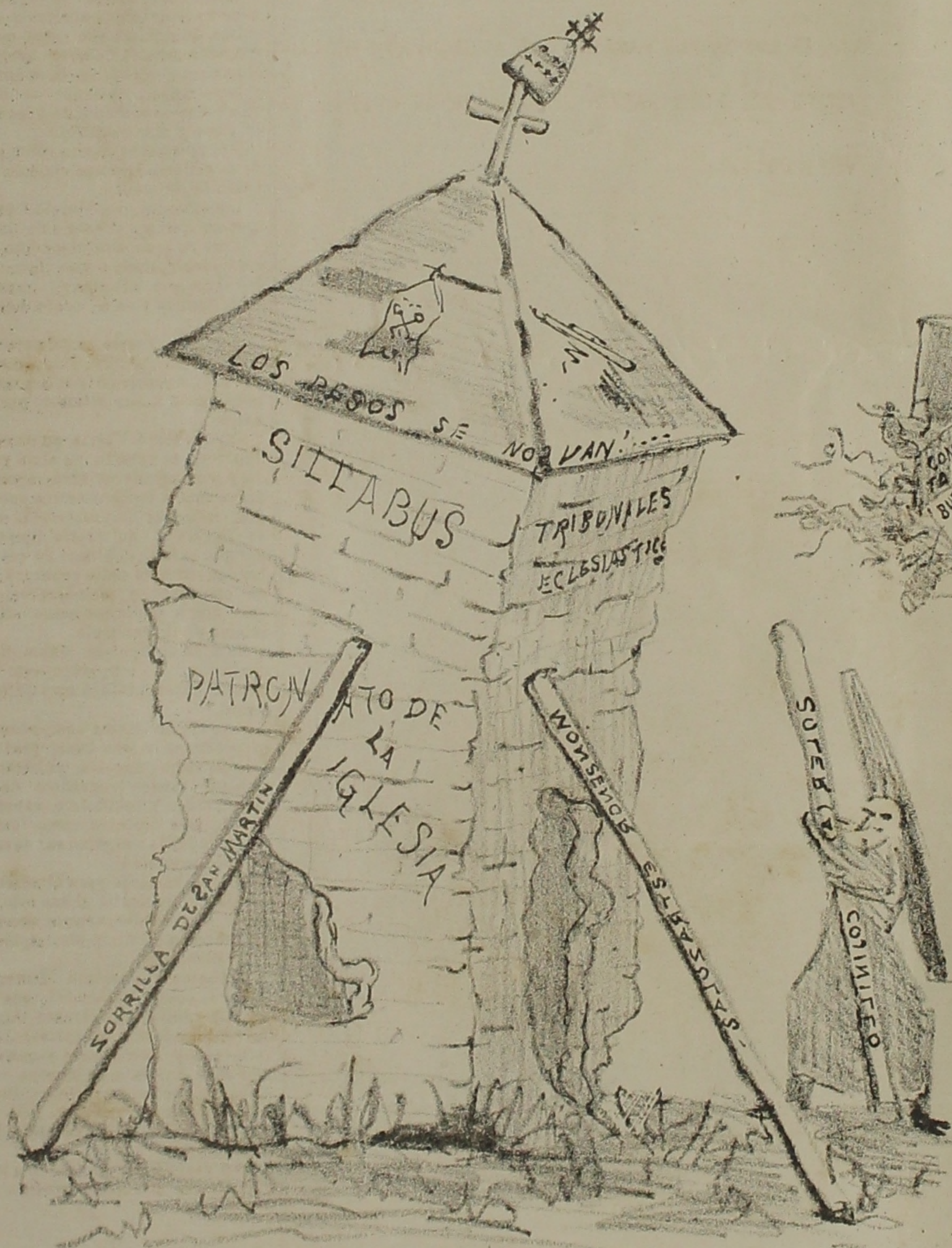
Apróntense nuestros lectores para oír cosas buenas del que en un jurí público en Buenos Aires fué calificado con los epítetos de incestuoso y Luis Vampa y que sin embargo, hoy está en Europa con el cargo de cónsul Argentino, lleno de distinciones y haciendo gala de un lujo y boato de procedencia dudosa.

Nos despedimos de nuestros lectores hasta el número próximo.





¡¡A VOLAR QUE HAY CHINCHES!!



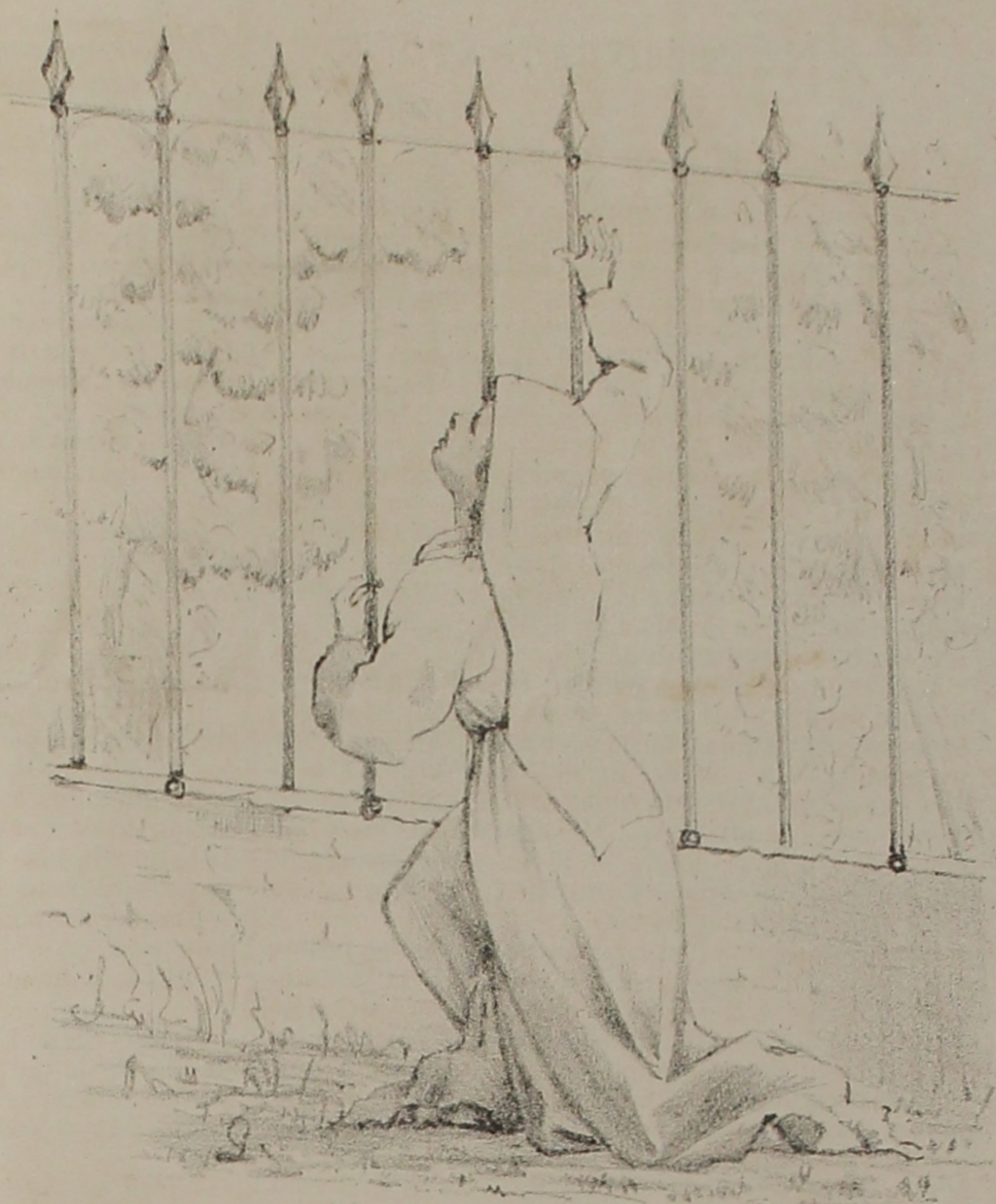
NO OS CANCEIS TANTO FRAILECITO MIO
EN APUNTALAR VUESTRA INSTITUCION TAMBA
-LEANTE!...



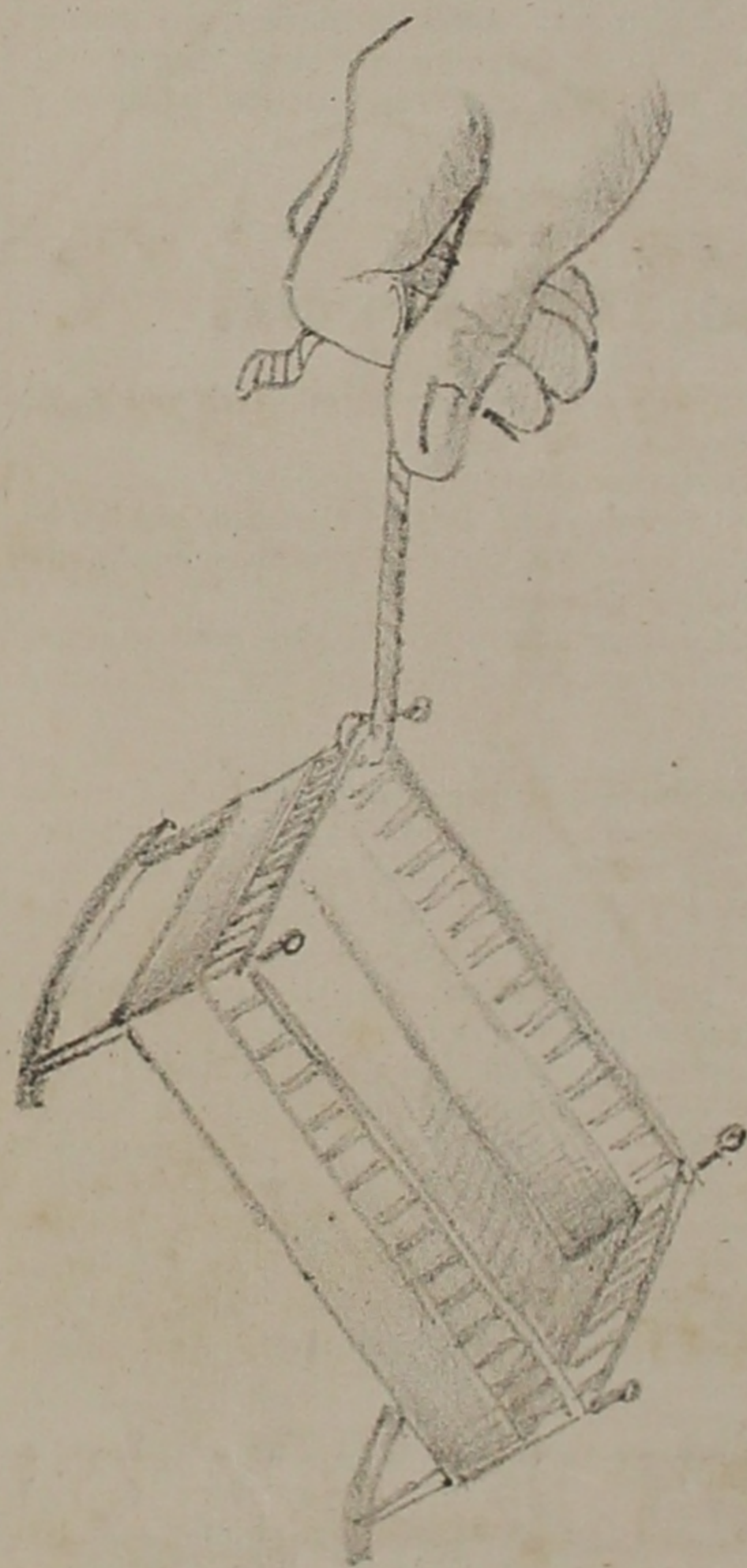
GLAUCO

LO QUE DEBIERAN HACER LOS

RONIETA



UNO DE LOS TANTOS PASAJES QUE SUCEDIERON AL CLAUSURAR EL CONVENTO DEL BUEN PASTOR— Adios! rejita querida! ya no te volveré a ver mas!.....



¿ Y ESAS SEIS CUNAS ENCONTRADAS EN EL CONVENTO DEL BUEN PASTOR QUE PITO TOCABAN? HAY HABIA GATO...

LOS PROGRESISTAS Y LIBERALES!

NUESTRO RETRATO

EL TENOR SIGNORINI

Tenemos el gusto de engalanar hoy la primera hoja de nuestro semanario, con el retrato del simpático artista D. Francisco Signorini, 2.º tenor de la compañía que funciona actualmente en Solis.

Signorini nació en Roma; es aún muy joven pues apenas cuenta 23 años de edad. Hizo sus estudios en el Conservatorio que existe en su ciudad natal, revelando desde un principio grandes aptitudes para la música y el canto.

Se presentó por primera vez en las tablas en Agosto de 1884, en el Teatro Humberto 1.º con la ópera «El Trovador» del inmortal Verdi. Cantó en los teatros de Bolonia y de Brescia, «La Forza del destino» «Favorita etc.», consiguiendo en todas ellas, espléndidos triunfos que lo alentaban á proseguir con ardor en su brillante carrera.

Rajneri ha estado acertado en elegir á Signorini para formar parte de su compañía, pues es uno de los artistas que goza de mayores simpatías en nuestro público. Ha cantado *El Poluto*, *Fausto*, *Trovador*, *Favorita* etc., desplegando en todas ellas sus bellas cualidades artísticas. Mencionaremos especialmente *El Trovador*, donde el joven tenor ha estado insuperable, logrando arrancar del público estusias y prolongados aplausos.

Signorini une á su gran potencia de voz, un timbre agradable y una hermosa presencia en la escena cualidades todas ellas recomendables, que nos hacen esperar mucho de este artista y á no dudarlo le veremos dentro de poco funcionando de primer tenor.

En breve cantará la «Traviata». Según datos que nos han sido suministrados, en esta ópera el tenor Signorini, desempeña su rol admirablemente, lo mismo que en «Norma» donde canta con mucho gusto, y sentimiento por lo que es de sentirse que el Sr. Rajneri no la ponga en escena, siendo una de las óperas que mas han agradado á nuestro público, y que ansioso está de oirla, pues hace muchísimo tiempo que no se canta entre nosotros.

Dado el notable talento y las condiciones artísticas especiales de Signorini, no perdemos las esperanzas de verlo muy pronto figurando como primer tenor. No queremos terminar estos renglones, sin enviar un sincero voto de felicitación al tenor Signorini, deseándole en su noble carrera muchos triunfos y más laureles.

BOLSA DE NOTICIAS

Entre los objetos encontrados en el *Asilo del Buen Pastor* aparecieron cinco cunas.

¿Con qué objeto estaban allí?

Conteste por nosotros *El Diario Católico* que es el único que entre nosotros tiene el privilegio de meter las narices en los conventos.

Si el colega ultramontano no da una contestación categórica y satisfactoria, crearemos que había gato encerrado.

El Artesano periódico que ve la luz pública en el Rosario (R. A.) trae en su último número un artículo, abogando por la creación en aquel punto de una Escuela de Artes y Oficios, y del cual sacamos el siguiente párrafo que se refiere á la nuestra.

«Entrando en otro género de consideraciones, tenemos ejemplos que citar.»

«En Montevideo el gobierno presta preferente atención á la Escuela de Artes y Oficios donde se hacen trabajos que pueden rivalizar con los mejores que vienen del extranjero. Los alumnos de ese establecimiento publican actualmente un periódico, *El Aprendiz*, redactado por los mismos. Como se ve dicha escuela se halla ya en un grado de adelanto que augura brillante resultado al gobierno de aquella República.»

Del colega *El Noticioso*, de San José copiamos lo siguiente:

SIEMPRE LO MISMO.—«Nuestro apreciable colega *El Bromista*, que se publica en Montevideo aun no se aburre de ocuparse de las prensas defensoras del clericalismo por lo visto nuestro colega es un microbio que se ha desarrollado en contra de los clericales.

No sea tan malo Don *Bromista* para con las prensas eclesiásticas y ocupese de otra cosa que quizás le de mas provecho; por que según lo dice el adagio lo poco agrada y lo mucho enfada.

Con que así ya sabe....

En contestación á lo que nos dice *El Noticioso* sin noticias, diremos en primer lugar, que no sabemos cuántas son las *prensas eclesiásticas* á que se refiere en su lato plural, esperando que aclarará nuestra ignorancia á la vuelta del correo, y finalmente, que no necesitamos que nadie y mucho menos el que nada le importa, venga á imponernos la norma de conducta que debemos seguir pues somos dueños de hacer de nuestra capa un sayo, si sea nos place.

A nuestra vez, aconsejamos al colega se esmere un

poquito mas al escribir y se posesione mejor de la gramática, que buena falta le hace.
Conque, zapatero, á tus zapatos!

El jueves subió á la escena en Solis la grandiosa ópera de Meyerbeer los *Hugonotes*.

Es notorio ya el espléndido éxito que obtuvo esta ópera en su primera representación por la compañía de Rajneri, conquistándose los artistas verdaderas ovaciones.

Podemos decir, sin exagerar en nada, que la segunda representación de los *Hugonotes* ha superado á la primera, desempeñándose los artistas de una manera magistral.

Felicitemos de todas veras á la compañía de Solis y á su digno empresario el señor Rajneri.

Numerosa y distinguida concurrencia ha asistido á San Felipe á las funciones que ha puesto en escena la compañía lírica francesa dirigida por Mad. Sebastiany.

Notábanse muchas familias de miembros de la noble colonia francesa establecidos entre nosotros. Hasta el presente el público se manifiesta satisfecho de los artistas, lo que demuestra con los aplausos que le prodiga.

No dudamos de que *San Felipe* se verá siempre tan concurrido como en las funciones anteriores, apesar de lo que dijo *Tortolita*, que en ese teatro tenían lugar representaciones *inmorales*.

Pero ya sabemos que el ratón de sacristía no tiene voto.

¿Qué lo saquen á papazos!

Hemos recibido el primer número de *La Propaganda* que vió la luz en la vecina orilla y que viene á la vida á sostener la candidatura del Dr. Rocha.

Dámosle la bien venida y le devolvemos el canje.

—Has visto lo que dice García y Santos en un suelto de *El Diario Católico*?

—No, ¿qué es lo que dice?

—Que en el teatro de *San Felipe* hay una compañía que pone en escena obras *inmorales*!

—Tiene razón *Tortolita*; como él es tan pudoroso y tan... no puede transigir con ciertos espectáculos de un *verde* subido. Apuesto lo que quieras á que al escribir el suelto á que te refieres, ha sentido afluir á su rostro los vivos colores de la vergüenza. *Tortolín* es peor que una monja, pero no de las del Asilo del Buen Pastor.

—Pero siendo tan vergozoso, tan escrupuloso y tan... ¿cómo es que no lo era cuando asistía á Solis á presenciar la representación de *doña Juanita*, que es *verde* en su tono mas alto?

—Eso tambien es lo que yo me pregunto. Pero todo esto no es otra cosa que hipócritas jeremiadas y remilgos de monja del *púdicu Tortolita*.

Nuestro valiente y apreciable colega *La Nación*, nos visitó dias pasados con traje nuevo, lo que nos demuestra que el colega demuestra que el colega progresa.

Le felicitamos, retribuyédole su cordial saludo.

Hemos recibido el primer número de un periódico semanal que vé la luz entre nosotros con el título de *el Ficcanso*.

Trae tambien, ademas de un material interesante, un buen grabado, representando una revista de las tropas italianas en Africa.

Devolvámosle su saludo, deseándole feliz y próspera vida.

Segun lo dice él mismo, el *Ficcanso sfodera il naso tutti i giovedì*.

Segun noticias recibidas, se sabe que últimamente se preparaba el doctor Soler (léase *Cojinillo*) en Roma, para emprender su viaje hasta Jerusalem.

¿Tendrán aviso los habitantes de esta santa ciudad del huésped que le va caer encima?

Con esta fecha telegrafiamos á aquel punto á fin de que, los que no quieran verse despojados de su dinero cierren con candados los bolsillos.

La misma observación hacemos respecto á las ofrendas de las vírgenes por las que el doctor Soler tiene predilección.

TEATRO SOLIS

SÁBADO 8

TRAVIATA

DOMINGO 9

HUGONOTES

A las 8 en punto.

MAL POR BIEN

DRAMA EN CINCO ACTOS Y EN VERSO

Qué mi amor sofoco yol...
¡El no ve que, si tranquilo
La amiga mano le tiendo,
De dolor estoy muriendo
Y el llanto vierto en sigilo!
¡El no ve que, en mi aflicción,
Lo que á gozar le convida
Es la esperanza perdida
De mi pobre corazón!...
¡El no sabe que deliro
Por la mujer que le ama,
Y pues que oculto la llama,
Ella abrazándome, espiro!...
Que es necesario inmolar
De la amistad en las aras
Las ilusiones mas caras
Y en silencio sollozar!...
(Llega Carlos.)

ESCENA TERCERA

FRANCISCO, CARLOS.

CAR. Siempre así... Melancolía
(Con fingida solicitud.)
Es tu eterna compañera.
FRAN. ¿Qué hay?...
CAR. Chico; me desespera
Tu fastidiosa manía.
Salud.
(Dándole la mano.)
FRAN. Salud.
CAR. ¿Hasta cuándo
Estarás así, Francisco?
Te vuelves ya tan arisco
Que al fin me sales cargando.
FRAN. Yo?... qué?...
CAR. Mire Vd! «Yo?...» «qué?...»
(Ymútndole.)
Que equivale á: «No me asusto,
Porque á ti no te doy gusto.»
FRAN. Acertaste.
CAR. Acerté.
Ha tiempo te desconozco:
Ya no eres tú el camarada
Que en cada broma endiablada....
¡Vive Cristo!... No está fosco
Tu semblante; pero está
Como el de una Magdalena;
Y tu pena me envenena,
Que mucha pena me dá.
FRAN. ¿Qué quieres!... Genio y figura....
CAR. O no soy Carlos, tu amigo,
¡Corpo di Baco! ó consigo
Quitarte pena tan dura.
FRAN. Dejemos, Carlos, la chanza.
CAR. ¿Cómo chanza?... ¡No hay tal....
FRAN. Si.
No te molestes por mí;
Que nadie en el mundo alcanza
De aquí una idea á quitar.
(Por la frente.)
Ni de acá una afección pura.
(Por el corazón.)
CAR. Chico, Carlos te asegura
Que si le dejas obrar....
FRAN. Gracias, Carlos; es en vano
Que alimentos tal porfia.
CAR. Pues, hombre, yo pretendía
Volverte al placer mundano.
(Siempre es bueno aparentar.)
FRAN. Gracias por tanto interés.
CAR. (Me puede servir despues....
Ya me ha servido.... y callar!)
Pero....
FRAN. ¿Qué?
CAR. Hay remedio.
FRAN. No.
CAR. ¿Acaso tu mal es...?
FRAN. Fiero.
CAR. ¿No esperas sanar?
FRAN. No espero.....
CAR. ¿Qué!... ¿La esperanza?...
FRAN. Murió.
CAR. ¿Tienes ilusión?...
FRAN. Ninguna.
CAR. ¿Cómo vives?
FRAN. Sin apoyo....
(Pausa breve.)
Figúrate tú un arroyo
Que, naciendo en la laguna
Do pasa lada la brisa,
Sin flores en su ribera
En la que el desierto impera,
Por su lecho corre á prisa;
Arroyo en caudal escaso
Que al paso busca otro arroyo,
Y en vez de él halla el escollo
Que da obstáculo á su paso;
Arroyo que en vano intenta
Entre flores discurrir,